



## PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

### LA IMAGEN DE SÍ MISMOS QUE TIENEN LOS NIÑOS GEMELOS A TRAVÉS DE LOS DIBUJOS

Gloria Cerruti  
Laura Elvira Prino  
Rocco Quaglia  
Università di Torino

#### RESUMEN

En la construcción del sí mismo, un proceso fundamental para el desarrollo, tiene que haber un pasaje del núcleo indiferenciado madre-niño al reconocimiento del otro como diverso. Esta construcción está relacionada con la construcción del otro separado de sí mismo e implica un correcto proceso de separación-individuación (Mahler, 1975).

Los gemelos al crecer juntos pueden encontrar mayores dificultades en este proceso ya que comparten el mismo contexto y tienen a su lado a su co-gemelo. Por tanto, para ellos es más difícil percibirse como individuos con una identidad autónoma (Valente Torre, 1999).

El objetivo de esta investigación explorativa es analizar el proceso de construcción de la imagen de sí mismo que tienen los niños gemelos mediante el uso del dibujo de la figura humana (Castellazzi, Nannini, 1992) para sacar a la luz las eventuales diferencias entre los gemelos monocigóticos, dicigóticos y niños no gemelos.

La muestra está formada por 105 niños, con una edad comprendida entre cuatro y seis años. A través del dibujo de sí mismo y de sí mismo con el co-gemelo se ha analizado si los niños han interiorizado su propia identidad personal y de pareja y cómo la han interiorizado. Del análisis de los dibujos han surgido diferencias importantes en la representación de sí mismo y de sí mismo con el co-gemelo que nos envían al proceso de construcción de la imagen de sí mismo. En concreto destaca una mayor tendencia de los monocigóticos a diferenciarse del co-gemelo frente a una mayor homologación de los gemelos dicigóticos.

Palabras clave: construcción del sí mismo, gemelos monocigóticos, gemelos dicigóticos, dibujo de la figura humana.



## LA IMAGEN DE SÍ MISMOS QUE TIENEN LOS NIÑOS GEMELOS A TRAVÉS DE LOS DIBUJOS

## INTRODUCCIÓN

La literatura psicológica siempre ha demostrado un interés constante por los problemas relativos a la condición de los gemelos, estudiando, tanto la específica condición en la que crecen las parejas de gemelos como el proceso de construcción de la personalidad. Zazzo (1987), en concreto, ha desvelado las diferentes influencias: genéticas, ambientales, sociales y afectivas que intervienen en la relación existente entre cada gemelo y el mundo exterior.

Respecto a los niños no gemelos, el proceso de organización de sí mismos en los gemelos resulta más complicado por la especial relación que se establece entre ellos; de hecho, estos niños tienen que reconocerse y distinguirse incluso con referencia al propio co-gemelo. La construcción de la imagen de sí mismo está influenciada inevitablemente por la separación y por la distinción del propio gemelo: la separación se refiere a la percepción del propio espacio y a la conciencia de tener un cuerpo dotado de "grosor", en cambio, la distinción hace referencia a la conciencia de la propia individualidad que tiene unas características concretas. Sin ese recorrido psíquico no es posible llegar a percibirse como un individuo único y dotado de una identidad autónoma (Venuti & Lis, 1989). Para un desarrollo correcto de la personalidad en cada gemelo, el sentimiento de su parecido con el co-gemelo no tiene que interferir en la construcción de una identidad personal integrada (Barbieri & Fischetti, 1997). Para los gemelos monocigóticos, la adición del parecido físico obstaculiza más aún la construcción de la imagen individual (Valente Torre, 1999).

Por lo tanto, el proceso de separación-individuación en los gemelos es complejo, sobre todo por la cercanía advertida con el otro. Ellos tienen dificultad para vivir como personal el espacio que su cuerpo ocupa, ya que siempre han compartido el mismo ambiente desde el útero materno. Como consecuencia de esto los niños gemelos tienen una percepción diferente del confin de sí mismos respecto a los niños "no gemelos", porque, como aseguran Barbieri y Fischetti (1997), cada movimiento de su cuerpo es concomitante y consiguiente al del co-gemelo.

A la relación con los padres, se une la exclusiva relación existente con el otro gemelo, que, a diferencia de la madre, es un espejo que no se limita a devolver una imagen al niño (Winnicott, 1974), sino que le lleva a encontrarse y buscarse en el otro. La relación entre gemelos no presenta desvíos entre la imagen enviada al otro y la imagen recibida del otro como sucede en la relación madre-hijo, sino que debido a la profunda comprensión presente entre ellos (Valente Torre, 1999) se da una concreta restitución de la imagen enviada. Esto hace que la relación entre gemelos sea muy singular y esté llena de múltiples posibilidades evolutivas. En concreto, en los gemelos monocigóticos el hecho de ser parecidos físicamente lleva de manera inevitable a compartir una imagen en la que los aspectos de uno y de otro están unidos (Valente Torre, 1999).

A estas alturas es importante evaluar el tipo de percepción que los gemelos tienen de sí mismos y de su relación; es decir, si se perciben separados o unidos. En el primer caso es más fácil afrontar los momentos críticos para el desarrollo de una identidad individual; en cambio, en el segundo caso la relación es el centro alrededor del que se mueven sus existencias, girando el uno entorno al otro, con una identidad gemelar (Pearlman & Ganon, 2000).

El objetivo de este trabajo es analizar la existencia en los gemelos de una necesidad de separación-individuación de sí mismo y del otro. La investigación explorativa se ha efectuado con el uso del dibujo de la figura humana adaptado a las exigencias específicas. A través de la reproducción gráfica de sí mismo y del otro se puede localizar el nivel de homogeneidad o de heterogeneidad "deseado" por el dibujante respecto al otro. La necesidad de diferenciarse del otro se ha considerado analizando las



## PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

diferencias expresadas en los dibujos realizados, respectivamente, por gemelos monocigóticos, por gemelos dicigóticos y por niños no gemelos.

## MÉTODO

## Participantes

En la investigación han participado 105 niños de segundo y tercer año de la escuela de la infancia de una provincia de Piamonte. Se ha contactado con todas las Direcciones Didácticas de la provincia para localizar las sedes en las que se encuentran parejas de gemelos. Después de haber presentado el proyecto de investigación a los dirigentes y haber pedido el consentimiento de las familias, se ha localizado la muestra de la investigación, compuesta por todas las parejas de gemelos para las que las familias han dado el consentimiento. Para formar el grupo de control de los niños no gemelos, se han elegido, de manera casual, dentro de las Direcciones Didácticas, niños que tienen un hermano o una hermana. La edad de los niños está entre los 4 y los 6 años y 6 meses. La edad media es de 5 años y 5 meses. La muestra está compuesta por tres subgrupos: gemelos monocigóticos (17 parejas por un total de 34 niños); gemelos dicigóticos (18 parejas por un total de 36 niños); niños no gemelos (35 sujetos), distribuidos como está indicado en la tabla 1.

Tab. 1. Características de los tres subgrupos de la muestra.

|               | Número niños | Sexo  |       | Edad media       |
|---------------|--------------|-------|-------|------------------|
|               |              | Niños | Niñas |                  |
| No gemelos    | 35           | 17    | 18    | 5 años y 5 meses |
| Monocigóticos | 34           | 20    | 14    | 5 años y 3 meses |
| Dicigóticos   | 36           | 19    | 17    | 5 años y 7 meses |
| TOTAL         | 105          | 56    | 49    | 5 años y 5 meses |

En un primer análisis de los datos, la variable sexo no ha resultado significativa y por lo tanto no se ha tomado en consideración.

## Instrumentos

La representación de la imagen de sí mismo y del co-gemelo se ha estudiado a través del dibujo. A los niños, llevados singularmente a un ambiente escolar equipado de material útil para la realización de los dibujos, primero se les ha pedido que se representen en un folio (A4) a sí mismos y después que se dibujen junto al gemelo; en los casos de niños solos, el sujeto tenía que dibujarse junto con su hermano o hermana. Al final de cada dibujo, se ha realizado una entrevista de investigación para recoger el mayor número posible de información. Información sucesiva se ha recogido a través del profesor de la sección.

El análisis de los dibujos se ha efectuado con referencia a los indicadores gráficos precedentemente identificados en los trabajos desarrollados sobre el dibujo infantil por parte de Bombi y Pinto (2000), Tambelli, Zavattini y Mossi (1995), Castellazzi y Nannini (1992) y Di Renzo y Nastasi (1996). Los indicadores que nosotros hemos tenido en cuenta son: la posición del dibujo en el folio, la



## LA IMAGEN DE SÍ MISMOS QUE TIENEN LOS NIÑOS GEMELOS A TRAVÉS DE LOS DIBUJOS

dimensión de la representación de sí mismo y del otro, la distancia entre las figuras, la presencia de detalles, la ropa y la postura representada.

## Procedimiento

Se ha examinado a los niños singularmente después de haber entablado amistad con los experimentadores, quienes han procedido a ofrecer las explicaciones adecuadas. Sucesivamente se ha invitado al niño a hacer un dibujo de sí mismo dejándole el tiempo necesario. Después se le ha pedido al niño que realice un segundo dibujo representándose a sí mismo junto con el hermano o hermana.

Durante el dibujo, el experimentador ha anotado todo lo que sucedía durante la realización del mismo, tanto respecto al comportamiento del sujeto como respecto a los elementos gráficos: orden de realización, pausas y borraduras.

## RESULTADOS

En un primer análisis de los dibujos se ha tomado en consideración, en todos los niños, la correspondencia entre los elementos presentes en el dibujo y los rasgos físicos de los sujetos (color del pelo, de los ojos, altura y detalles de la ropa), es decir, una representación de sí mismo de acuerdo con la realidad (tab. 2). Esta conformidad parece que aumenta con la edad de los niños, y la asociación es significativa en ambos dibujos (primer dibujo:  $\chi^2=24,136$ ;  $df=8$ ;  $p<0,01$ ; segundo dibujo:  $\chi^2=21,321$ ;  $df=8$ ;  $p<0,01$ ).

Tab. 2. Primer dibujo. Correspondencia de la figura a la realidad.

|                       | la figura corresponde a la realidad | la figura corresponde en parte a la realidad | la figura no corresponde a la realidad | Total |
|-----------------------|-------------------------------------|--|--|-------|
| No gemelos            | 12                                  | 9  | 14                                     | 35    |
| Gemelos monocigóticos | 9                                   | 7  | 17                                     | 33    |
| Gemelli dicigóticos   | 20                                  | 5  | 11                                     | 36    |
| TOTAL                 | 41                                  | 21   | 42                                     | 104   |

Sin embargo, al comparar los 3 subgrupos de la muestra se verifica una diversa tendencia en los gemelos monocigóticos; de hecho, entorno a los 6 años hay una leve flexión en la correspondencia de la representación de la propia imagen gráfica con la imagen real: sólo dos gemelos monocigóticos en esta franja de edad dibujan una figura correspondiente a la realidad. Un dato así puede ser interpretado a la luz de la necesidad presente en los monocigóticos de poseer rasgos distintivos propios, una necesidad que a veces puede conllevar una representación de sí mismo diversa de la realidad.

En general, del análisis de los dos dibujos no aparecen diferencias relevantes en la representación de sí mismo, o sea las dos representaciones presentan los mismos elementos caracterizantes ( $\chi^2=80,945$ ;  $df=4$ ;  $p<0,001$ ). Los tres subgrupos expresan un mismo comportamiento gráfico.



## PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Entrando de lleno en nuestra investigación, se ha procedido a observar la representación de sí mismo y del otro en el segundo dibujo, teniendo en cuenta los diversos índices propuestos por la literatura realizada sobre el dibujo como instrumento de investigación. Se han encontrado diferencias significativas en algunos indicadores entre los tres subgrupos examinados; no se han encontrado diferencias respecto a la ropa, la atribución de edad a las figuras, la postura, el número de detalles, el uso del color y la distancia entre las figuras. Respecto a la distancia colocada entre sí mismo y el otro, aunque éste no sea un índice importante, sin embargo se puede observar un mayor número de casos respecto a la sobreposición de partes del cuerpo en el grupo de gemelos monocigóticos (tab.3).

Tab. 3. Segundo dibujo. Distancia entre las representaciones de sí mismo y del otro.

|                       | Superpuestos /unidos | Cercanos | Lejanos | Total |
|-----------------------|----------------------|----------|---------|-------|
| No gemelos            | 7                    | 25       | 3       | 35    |
| Gemelos monocigóticos | 12                   | 16       | 4       | 32    |
| Gemelos dicigóticos   | 6                    | 25       | 3       | 34    |
| TOTAL                 | 25                   | 66       | 10      | 101   |

El primer indicador significativo es la diferencia de altura entre la representación de la imagen de sí mismo y del otro (tab. 4). De hecho se han encontrado diferencias indicativas entre los tres subgrupos ( $\chi^2=18,819$ ;  $df=4$ ;  $p<0,001$ ). La mayoría de los gemelos, tanto monocigóticos como dicigóticos, tienden a dibujarse visiblemente más altos que el co-gemelo.

Tab. 4. Segundo dibujo. Distancia entre la representación de sí mismo del otro

|                       | El otro más alto | Igual de altos | Sujeto más alto | Total |
|-----------------------|------------------|----------------|-----------------|-------|
| No gemelos            | 22               | 2              | 11              | 35    |
| Gemelos monocigóticos | 6                | 9              | 17              | 32    |
| Gemelos dicigóticos   | 8                | 7              | 19              | 34    |
| TOTAL                 | 36               | 18             | 47              | 101   |

Además, respecto a la línea de base en la que apoyamos las dos imágenes se han encontrado diferencias notables entre los tres subgrupos ( $\chi^2=10,603$ ;  $df=4$ ;  $p<0,05$ ). Como se ha indicado en la tabla 5, los gemelos tienden a representarse en la misma línea, o más bajos respecto al co-gemelo; es frecuente la representación de la propia figura en posición más alta respecto al hermano, independientemente del orden de filiación.

Tab. 5. Segundo dibujo. Representación de sí mismo y del propio co-gemelo o hermano, con referencia a la línea de base.

|                       | Están en la misma línea | El sujeto está más alto | El otro está más alto | Total |
|-----------------------|-------------------------|-------------------------|-----------------------|-------|
| No gemelos            | 9                       | 17                      | 9                     | 35    |
| Gemelos monocigóticos | 13                      | 5                       | 14                    | 32    |
| Gemelos dicigóticos   | 14                      | 7                       | 13                    | 34    |
| TOTAL                 | 36                      | 29                      | 36                    | 101   |



## LA IMAGEN DE SÍ MISMOS QUE TIENEN LOS NIÑOS GEMELOS A TRAVÉS DE LOS DIBUJOS

En los gemelos de las dos tipologías existe la tendencia a atribuir a cada figura un espacio de la misma dimensión ( $\chi^2 = 105,384$ ;  $df = 4$ ;  $p < 0,001$ ).

Respecto a la representación de la imagen de sí mismo y del otro, se ha prestado una atención especial a las dos figuras, con el objetivo de considerar su parecido/diferencia, es decir, para evaluar si son completamente idénticas o si existen uno o más elementos que las diferencian (tab. 6). Las diferencias encontradas entre los tres subgrupos son estadísticamente relevantes ( $\chi^2 = 33,445$ ;  $df = 4$ ;  $p < 0,001$ ). Entre los gemelos monocigóticos sólo el 37,5% se representa idéntico a su gemelo, mientras que entre los dicigóticos este porcentaje llega al 50%.

Tab. 6. Segundo dibujo. Representación de sí mismo y del propio co-gemelo o hermano.

|                       | Figuras iguales | Figuras diferentes por un detalle | Figuras diferentes | Total |
|-----------------------|-----------------|-----------------------------------|--------------------|-------|
| No gemelos            | 7               | 0                                 | 28                 | 35    |
| Gemelos monocigóticos | 12              | 15                                | 5                  | 32    |
| Gemelos dicigóticos   | 17              | 0                                 | 17                 | 34    |
| TOTAL                 | 36              | 15                                | 50                 | 101   |

De los datos recogidos, en los gemelos aparece un comportamiento gráfico diverso: los dicigóticos, que no presentan un parecido mayor que el existente entre los simples hermanos, se representan mucho más parecidos entre ellos de lo que lo hacen los monocigóticos, por el contrario los monocigóticos cuando representan las dos figuras tienden a añadir un detalle que caracteriza la diversidad y la identificación de sí mismo respecto al otro. El dibujo mostrado (fig. 1), además de ilustrar la necesidad de introducir el elemento caracterizador de las dos imágenes (la corona, considerada por el sujeto como algo indispensable para su propia identificación), también denota la tendencia prevalente respecto a los demás subgrupos a hacer lo más diferente posible las dos imágenes (diversidad de colores, de peinado, de ropa, de posición en la hoja, de contexto ambiental: uno soleado y el otro nublado).

Fig. 1. Marta, gemela monocigótica, 5 años y 6 meses, II dibujo





## PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

Por lo tanto, la tendencia general de los gemelos monocigóticos es hacer que las dos figuras sean reconocibles introduciendo elementos de distinción. La necesidad de un reconocimiento inmediato tanto por parte del propio sujeto como por parte de los demás aparece como algo prioritario respecto a la identidad de pareja, a pesar de la precisa correspondencia de los gemelos en la realidad.

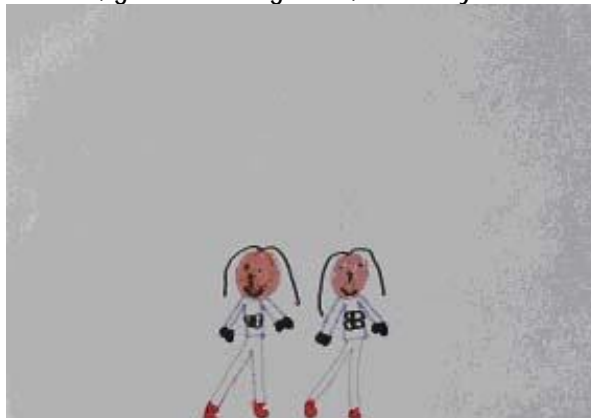
La figura 2 propone otro ejemplo de imágenes desiguales. Claudio se dibuja antes a sí mismo y después a su hermano. Las dos figuras no presentan ningún parecido y ningún elemento gráfico que les una. Incluso el color del pelo y de los ojos es distinto. Lo que descubre que son monocigóticos es la tipología sexual y la superposición de las manos.

Fig. 2. Claudio, gemelo monocigótico, 5 años y 6 meses, II dibujo



En cambio, los gemelos dicigóticos muestran la tendencia a uniformar las figuras, haciéndolas lo más parecidas posibles, o incluso idénticas, como se ilustra en la figura 3, en la que incluso la postura no cambia. Patrizia se representa igual a su hermana sacrificando sus elementos distintivos presentes en la realidad. En algunos casos, en los dicigóticos las dos imágenes presentan el mismo sexo, a pesar de la diversidad de género.

Fig. 3. Patrizia, gemela dicigótica, 5 años y 5 meses II dibujo





## LA IMAGEN DE SÍ MISMOS QUE TIENEN LOS NIÑOS GEMELOS A TRAVÉS DE LOS DIBUJOS

## CONCLUSIONES

De las presentaciones de los resultados de la investigación aparecen significados diferentes sobre todo en los dibujos en los que la comparación entre la figura de sí mismo está en estrecha relación con la del otro. Si en la realidad las diferencias más consistentes se dan entre los simples hermanos y entre los gemelos dicigóticos, mientras que son irrelevantes entre los gemelos monocigóticos, esta situación aparece al revés en la representación gráfica. De hecho, los sujetos participantes han producido una representación mucho más parecida entre sí mismo y el otro cuando se trata de hermanos o de gemelos dicigóticos; por el contrario las diferencias más visibles se han dado entre los monocigóticos. Queriendo ofrecer una lectura de este resultado es necesario, en primer lugar, valorar el carácter de la actividad gráfica que nunca es una copia de la realidad. El niño que dibuja no reproduce ni lo que ve, ni lo que sabe (Ricci 1887), sino que formula una imagen de deseo, en concreto cuando se trata del dibujo de la propia figura (Quaglia, 2003). Por tanto, la necesidad de diferenciarse en los monocigóticos puede interpretarse como una necesidad de individuación, considerada central en el proceso evolutivo. Aunque los datos sean insuficientes y simplemente indicativos sugieren que, al lado de los procesos imitativos e identificativos, tan vitales y esenciales en la formación de la personalidad, aparece una tendencia diversa, es decir, la propensión a la diferenciación. Lo que se intenta decir es que, entre la preferencia expresada por los dicigóticos a representarse parecidos al gemelo, extendiendo las semejanzas también al paisaje que está entorno a las figuras, y la preferencia expresada por los monocigóticos a representarse diferentes del gemelo, puede intervenir, a un cierto nivel de conformidad y de homogeneidad, una respuesta tendente a la distinción y a la variación. Sin embargo, esta lectura necesita posteriores profundizaciones. Sobre todo respecto a la acción sobre los gemelos dicigóticos y monocigóticos por parte de los padres, que a veces promueven los parecidos y a veces acentúan las diferencias. Además sería interesante valorar la necesidad de parecido/diferencia en los diversos ciclos evolutivos, y creemos que los gemelos pueden constituir una estimulante muestra de referencia.

De todas maneras, es deseable una acción educativa que no descuide a los niños gemelos en el proceso de construcción de la imagen de sí mismo, en el que las analogías físicas no anulen los contrastes, ni las afinidades del carácter anulen las respectivas particularidades, sabiendo que la construcción de Sí mismo oscila de manera alternativa entre la necesidad de identificarse con el otro y la necesidad de especificarse respecto al otro (Zazzo, 1987).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbieri, F., & Fischetti, C. (1997). *Crescere gemelli. Individuazione psichica e relazione con l'ambiente delle coppie gemellari*. Roma: Phoenix Editrice.
- Bombi, A.S., & Pinto, G. (2000). *Le relazioni interpersonali del bambino*. Roma: Carocci.
- Castellazzi, V.L., & Nallini, M.F. (1992). *Il disegno della figura umana come tecnica proiettiva*. Roma: LAS.
- Del Miglio, C., (1995). *Il sé gemellare*. Roma: Borla.
- Del Miglio, C., & Posa, M.F. (1995). *Vissuto e comportamenti educativi dei genitori di coppie di gemelli*. In C. Del Miglio, *Il sé gemellare*, pp. 95-112. Roma: Edizioni Borla.
- Di Renzo, M., & Nastasi, I. (1996). *Il movimento disegna*. Roma: Ma.gi.
- Mahler, M.S. (1978). *La nascita psicologica del bambino*. Torino: Bollati Boringhieri.





PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

- Pearlman, E.M., & Ganon J.A. (2000). Raising twins. What parents want to know (and what twins want to tell them). New York: HarperCollins Publishers inc.
- Quaglia, R. (2000). Immagini dell'uomo. Costruzione di sé e del mondo. Roma: Armando Editore.
- Quaglia, R. (2003). Manuale del disegno infantile. Storia, sviluppo, significati. Torino: Utet Libreria.
- Ricci, C. (1887). L'arte dei bambini, Torino: Fogola (ed. 1978).
- Tambelli, R., Zavattini, G.C., & Mossi, P. (1995). Il senso della famiglia. Le relazioni affettive del bambino nel «disegno della famiglia». Firenze: La Nuova Italia Scientifica.
- Valente Torre, L. (1999). La singolarità del doppio. Studi sui gemelli. Firenze: La Nuova Italia.
- Venuti, P., & Lis, A. (1989). L'immagine allo specchio: la differente evoluzione di due gemelli monozigoti. In L. Valente Torre (a cura di), I gemelli. Il vissuto del doppio, pp. 175-192. Firenze: La Nuova Italia.
- Zazzo, R. (1987). Il paradosso dei gemelli. Firenze: La Nuova Italia.
- Winnicott, D.W. (1974). *Gioco e Realtà*. Roma: Armando.

Fecha de recepción: 28 febrero 2008

Fecha de admisión: 7 marzo 2008

